

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Un nuevo tipo de mujer y de escritoras]

L. F. M. C.

*Bubikopf* en alemán designa ese corte de pelo “a lo chico” o “de niño” que fue adoptado con entusiasmo por muchas mujeres después de la I Guerra Mundial. [...] Las *Bubikopf* se liberaron de muchas estrechuras y, aunque tuvieron que seguir aguantando a novios, maridos y amantes, comenzaron a tratarlos con descaro e ironía desde un plano más igualitario. [...] Son cosmopolitas, residen en el loco Berlín de la primera posguerra o en Viena y otras incluso en Nueva York: el sueño de la emigración europea en aquel momento.

**Puntuar  
de otra  
forma**

(L. F. M. C.: “Chicas que escriben peinadas...”. *El País-Babelia*, 09.08.25, 5).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación y uno de orden de palabras. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Las *Bubikopf* se liberaron de muchas estrechuras y, aunque tuvieron que seguir aguantando a novios, maridos y amantes, comenzaron a tratarlos con descaro e ironía desde un plano más igualitario. [...] Son cosmopolitas, residen en el loco Berlín de la primera posguerra o en Viena y otras incluso en Nueva York: el sueño de la emigración europea en aquel momento.

Las *Bubikopf* se liberaron de muchas estrechuras[;] y —aunque tuvieron que seguir aguantando a novios, maridos y amantes— comenzaron a tratarlos con descaro e ironía desde un plano más igualitario. [...] Son cosmopolitas[:] residen en el loco Berlín de la primera posguerra o en Viena[,] y otras[,] incluso en Nueva York —el sueño de la emigración europea en aquel momento—.

1) Escribimos un punto y coma ante la conjunción **y** que coordina dos oraciones. Reproducimos ambas versiones:

Las *Bubikopf* se liberaron de muchas estrechuras **y**, aunque tuvieron que seguir aguantando a novios, maridos y amantes, comenzaron a tratarlos con descaro e ironía desde un plano más igualitario.

Las *Bubikopf* se liberaron de muchas estrechuras[;] **y** —aunque tuvieron que seguir aguantando a novios, maridos y amantes— comenzaron a tratarlos con descaro e ironía desde un plano más igualitario.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 352). Además, creemos que, en este texto, el punto y coma refleja, mejor que la coma, la pausa que debe hacerse ante la conjunción **y**.

2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene comas internas. Reproducimos ambas versiones:

Las *Bubikopf* se liberaron de muchas estrechuras y, aunque tuvieron que seguir aguantando a novios, maridos y amantes, comenzaron a tratarlos con descaro e ironía desde un plano más igualitario.

Las *Bubikopf* se liberaron de muchas estrechuras; y —**aunque tuvieron que seguir aguantando a novios, maridos y amantes**— comenzaron a tratarlos con descaro e ironía desde un plano más igualitario.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Para evitar que el complemento *desde un plano más igualitario*, que cierra la oración, parezca descolgado (fuera de lugar), proponemos reubicarlo como inciso después del verbo *comenzaron a tratarlos*. Reproducimos ambas versiones:

Y, aunque tuvieron que seguir aguantando a novios, maridos y amantes, comenzaron a tratarlos con descaro e ironía **desde un plano más igualitario**.

Y —aunque tuvieron que seguir aguantando a novios, maridos y amantes— comenzaron a tratarlos[,] **desde un plano más igualitario**[,] con descaro e ironía.

Tomaremos como referencia la norma según la cual “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía... 2010: 317*).



4) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior a la oración de sentido general *Son cosmopolitas*. Reproducimos ambas versiones:

Son cosmopolitas, residen en el loco Berlín de la primera posguerra o en Viena y otras incluso en Nueva York: el sueño de la emigración europea en aquel momento.

**Son cosmopolitas[:]** residen en el loco Berlín de la primera posguerra o en Viena, y otras, incluso en Nueva York —el sueño de la emigración europea en aquel momento—.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361).

5) Proponemos puntuar la elipsis del verbo *residir*, así como agregar otra coma ante la conjunción **y** que coordina ambas oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Son cosmopolitas, **residen** en el loco Berlín de la primera posguerra o en Viena **y** otras incluso en Nueva York: el sueño de la emigración europea en aquel momento.

Son cosmopolitas: **residen** en el loco Berlín de la primera posguerra o en Viena[,] **y** otras[,] incluso en Nueva York —el sueño de la emigración europea en aquel momento—.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido”. En cuanto a la puntuación de **y**, se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior”. Por ejemplo, “En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, **y** Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*” (*Ortografía...* 2010: 347).

6) Proponemos sustituir, por rayas, los dos puntos previos al sustantivo en aposición explicativa. Reproducimos ambas versiones:

Son cosmopolitas, residen en el loco Berlín de la primera posguerra o en Viena y otras incluso en Nueva York: el sueño de la emigración europea en aquel momento.

Son cosmopolitas; residen en el loco Berlín de la primera posguerra o en Viena, y otras, incluso en Nueva York —**el sueño de la emigración europea en aquel momento**—.

Utilizamos rayas, que aíslan incisos y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374). Con ello, creemos dar un énfasis, más conveniente, en este contexto, que el que dan los dos puntos del texto original.

Terminamos reproduciendo ambas versiones (la original primero):

Las *Bubikopf* se liberaron de muchas estrechuras y, aunque tuvieron que seguir aguantando a novios, maridos y amantes, comenzaron a tratarlos con descaro e ironía desde un plano más igualitario. [...] Son cosmopolitas, residen en el loco Berlín de la primera posguerra o en Viena y otras incluso en Nueva York: el sueño de la emigración europea en aquel momento.

Las *Bubikopf* se liberaron de muchas estrechuras; y —aunque tuvieron que seguir aguantando a novios, maridos y amantes— comenzaron a tratarlos, desde un plano más igualitario, con descaro e ironía. [...] Son cosmopolitas: residen en el loco Berlín de la primera posguerra o en Viena, y otras, incluso en Nueva York —el sueño de la emigración europea en aquel momento—.

